

Grupos acomodados ganan 27 veces más que los más pobres
Chile sigue siendo el país de la OCDE con mayor desigualdad
EFE. 5 de Diciembre de 2011

Un estudio dado a conocer por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico señala sin embargo que el país, junto a México y España, integran un pequeño grupo de naciones que en el último cuarto de siglo ha logrado revertir la tendencia. *[Actualizada]*



Las desigualdades de ingresos en la OCDE han subido a los niveles más elevados de las últimas décadas por efecto de una mayor fractura del mercado de trabajo en parte por la globalización, según la organización, que advierte de una tendencia “políticamente explosiva” en particular con la crisis actual.

“La desigualdad está en su nivel más elevado del último medio siglo”, señaló el secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en la presentación a la prensa de un estudio sobre la cuestión que contiene datos de la evolución entre mediados de los años 80 y finales de la pasada década.

El 10 % de la población más rica en el conjunto de la OCDE recibía unas nueve veces más ingresos que el 10 % más pobre al terminar la pasada década, mientras que a mediados de los ochenta la diferencia era de unas siete veces.

En ese periodo, el agravamiento de las desigualdades ha sido bastante generalizado, en concreto en 24 de los 33 miembros del conocido como el “Club de los países desarrollados”, y sucedió en Estados de tradición más igualitaria como Alemania, Dinamarca o Suecia.

En esos la diferencia entre el 10 % más rico y el 10 % más pobre pasó de cinco a seis veces.

Mucho mayor era la brecha en Estados Unidos, con unas quince veces más ingresos en un grupo que en el otro. En este país, el 1 % más rico pasó de acaparar casi el 8 % de los ingresos en 1979 al 17 % en 2007, mientras en el otro extremo el 20 % más pobre redujo su parte en el pastel del 7 % al 5 %.

Las mayores desigualdades dentro de la OCDE, en cualquier caso, se constataron en Chile, con 27 veces más de ingresos para el 10 % más privilegiado que para el 10 % más mísero. En México la diferencia era de unas 25 veces.

Sin embargo, estos fueron dos de los pocos países que redujeron esas fracturas durante el último cuarto de siglo, y en ese mismo grupo se encuentra España, donde el diferencial se situaba en 2008 en unas once veces.

Fuera de la organización, los extremos estaban todavía más alejados en ciertos países emergentes y un ejemplo presentado en el informe es el de Brasil, con unos ingresos superiores en 50 veces para los más favorecidos, y eso pese a que allí la brecha también se ha acortado.

Aunque todavía no hay datos concretos y comparables de todos los países para los años de la crisis, la OCDE ha constatado en una docena de ellos que en un primer momento durante 2009 y 2010 las diferencias no se agravaron sobre todo por el bajón de los ingresos financieros.

El director del departamento de empleo y asuntos sociales de la OCDE, John Martin, puso el acento en que “encontrar un empleo es la mejor forma de salir de la pobreza”, y por eso lo más prometedor es promover la entrada en el mercado de trabajo de los grupos que tienen una menor representatividad.

Pero Martin reconoció que eso no basta para salir de la dinámica de la desigualdad, puesto que luego “hay que dar perspectivas de carrera”.

Gurría hizo hincapié en que “la redistribución de los ingresos debe estar en el centro de gravedad de una gobernanza responsable” no sólo por cuestiones éticas sino también “por razones económicas”.

Defendió un aumento de la fiscalidad para los más ricos, pero poniendo el acento en el 1 % con los recursos más elevados o incluso en un porcentaje inferior, porque a su juicio ahí “hay margen”, y dijo que en muchos casos su nivel de impuestos es relativamente menor que el de otros grupos de población.

Y a la cuestión de si eso no favorecería la evasión fiscal, replicó que hay mecanismos para combatir ese fenómeno, y aludió a la acción de la OCDE contra los paraísos fiscales, en el marco del Foro Global sobre la Transparencia Financiera a cuya supervisión han aceptado someterse un centenar de jurisdicciones.

Pero no quiso entrar en el debate de la conveniencia de una tasa sobre las transacciones financieras, sobre la que hay fuertes divergencias en el seno de la OCDE.

Estudio Unesco Sistema educativo de Chile fomenta la desigualdad y la exclusión

La investigación enfatiza además que "la gestión educativa sale de las manos del Estado, por lo que en realidad se está en presencia de una delegación impropia de las obligaciones establecidas en el derecho internacional de los derechos humanos".

por La Tercera - 05/12/2011 - 13:07

EL CASO DE ARGENTINA, URUGUAY Y FINLANDIA

La investigación muestra que las legislaciones de Argentina y Uruguay son muy explícitas en restringir cualquier posibilidad de mercantilizar la educación, incluso prohibiendo la suscripción de tratados internacionales que faciliten que la educación sea tratada como un bien de consumo.

En el caso de Argentina, su Carta Magna establece en el máximo rango jerárquico una responsabilidad estatal amplia, que incluye las funciones de planificación, organización, supervisión y financiamiento de la educación, mientras que en los demás países, estas cuestiones son reservadas a la ley ordinaria.

Por su parte, la Constitución chilena enfatiza la protección del derecho preferente de los padres de educar a sus hijos e hijas, mientras que la finlandesa otorga garantía de oportunidades educativas y la uruguaya acentúa la utilidad pública de la educación.

Es decir, en Chile la ley deposita en los padres y las comunidades un alto nivel de responsabilidad en términos de asegurar la educación, impedir la discriminación u ofrecer una educación de calidad, en desmedro del rol del Estado que debiera ser el garante de este derecho.

"En el caso de Chile, llama la atención el portentoso mecanismo de subvenciones, indicativo de la existencia de un sistema escolar complicado en su institucionalidad y en su funcionamiento, que pareciera obedecer a tutelar, preferentemente, la libertad de enseñanza antes que a garantizar el derecho a la educación", es una de las principales conclusiones del estudio realizado por la Oficina de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), con el fin de contribuir a entender los desafíos y oportunidades que existen en materia educativo.

El estudio comparativo realizado entre las legislaciones educacionales de Argentina, Uruguay, Finlandia y Chile por el ex Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la educación (2004-2010) y miembro del Consejo Deliberativo del Fondo Regional de la Sociedad Civil para la Educación, Vernor Muñoz, reveló que **"el sistema que caracteriza la educación chilena está orientado por procesos de privatización, que tienden a causar segmentación, exclusión, discriminación y desencadenar mecanismos selectivos"**.

Respecto a esto último, Muñoz sostuvo que **"no hay duda de que las pruebas de admisión establecen criterios y efectos de diferenciación, que en la práctica conducen a la selectividad y probablemente a la estigmatización"**.

La investigación destaca, por otra parte, que en el tema de becas y subvenciones el sistema chileno **"protege y beneficia a la iniciativa privada, excluyendo el concepto de educación como un bien público"**. Es por ello, que las controversias relativas a este sistema, "giran en torno a consideraciones económicas, apartándose del significado y propósito del derecho a la educación."

En ese sentido, se afirma que en Chile, **"la gestión educativa sale de las manos del Estado**, por lo que en realidad se está en presencia de una delegación impropia de las obligaciones establecidas en el derecho internacional de los derechos humanos"

Por esta razón es que **el estudio recuerda los tratados internacionales firmados por Chile**, en particular el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, **que obliga** a los estados en su artículo 2º, **a tomar medidas "inmediatas y no postergables" para lograr gradualmente la gratuidad en la educación secundaria y universitaria.**

Porque si bien una de las conclusiones del texto es que **la crisis educativa está relacionada a problemas que comparten estos países**, como son las dificultades en la asignación presupuestaria, la mala calidad, la discriminación y la mercantilización de la educación, **esta trasgresión es tan variada que interpela, desafía e invita a un nuevo orden.**

Chile es el país con mayor desigualdad de ingresos dentro de la Oede

El 10% de la población chilena más privilegiada obtiene 27 veces más ingresos que el 10% más pobre. Le sigue México con una diferencia de 25 veces.

por EFE - 05/12/2011 - 11:19



Las desigualdades de ingresos en la Oede han subido a los niveles más elevados de las últimas décadas por efecto de una mayor fractura del mercado de trabajo en parte por la globalización, según la organización, que advierte de una tendencia "políticamente explosiva" en particular con la crisis actual.

"La desigualdad está en su nivel más elevado del último medio siglo", señaló el secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Oede) en la presentación a la prensa de un estudio sobre la cuestión que contiene datos de la evolución entre mediados de los años 80 y finales de la pasada década.

El 10% de la población más rica en el conjunto de la Oede recibía unas nueve veces más ingresos que el 10% más pobre al terminar la pasada década, mientras que a mediados de los ochenta la diferencia era de unas siete veces.

En ese periodo, el agravamiento de las desigualdades ha sido bastante generalizado, en concreto en 24 de los 33 miembros del conocido como el "Club de los países desarrollados", y sucedió en Estados de tradición más igualitaria como Alemania, Dinamarca o Suecia.

En esos la diferencia entre el 1 % más rico y el 10% más pobre pasó de cinco a seis veces.

Mucho mayor era la brecha en Estados Unidos, con unas quince veces más ingresos en un grupo que en el otro. En este país, el 1% más rico pasó de acaparar casi el 8% de los ingresos en 1979 al 17% en 2007, mientras en el otro extremo el 20% más pobre redujo su parte en el pastel del 7% al 5%.

Las mayores desigualdades dentro de la Oede, en cualquier caso, se constataron en Chile, con 27 veces más de ingresos para el 10% más privilegiado que para el 10% más mísero. En México la diferencia era de unas 25 veces.

Sin embargo, estos fueron dos de los pocos países que redujeron esas fracturas durante el último cuarto de siglo, y en ese mismo grupo se encuentra España, donde el diferencial se situaba en 2008 en unas once veces.

Fuera de la organización, los extremos estaban todavía más alejados en ciertos países

emergentes y un ejemplo presentado en el informe es el de Brasil, con unos ingresos superiores en 50 veces para los más favorecidos, y eso pese a que allí la brecha también se ha acortado.

Aunque todavía no hay datos concretos y comparables de todos los países para los años de la crisis, la Oede ha constatado en una docena de ellos que en un primer momento durante 2009 y 2010 las diferencias no se agravaron sobre todo por el bajón de los ingresos financieros.

El director del departamento de empleo y asuntos sociales de la Oede, John Martin, puso el acento en que "encontrar un empleo es la mejor forma de salir de la pobreza", y por eso lo más prometedor es promover la entrada en el mercado de trabajo de los grupos que tienen una menor representatividad.

Pero Martin reconoció que eso no basta para salir de la dinámica de la desigualdad, puesto que luego "hay que dar perspectivas de carrera".

Gurría hizo hincapié en que "la redistribución de los ingresos debe estar en el centro de gravedad de una gobernanza responsable" no sólo por cuestiones éticas sino también "por razones económicas".

Defendió un aumento de la fiscalidad para los más ricos, pero poniendo el acento en el 1% con los recursos más elevados o incluso en un porcentaje inferior, porque a su juicio ahí "hay margen", y dijo que en muchos casos su nivel de impuestos es relativamente menor que el de otros grupos de población.

Y a la cuestión de si eso no favorecería la evasión fiscal, replicó que hay mecanismos para combatir ese fenómeno, y aludió a la acción de la Oede contra los paraísos fiscales, en el marco del Foro Global sobre la Transparencia Financiera a cuya supervisión han aceptado someterse un centenar de jurisdicciones.

Pero no quiso entrar en el debate de la conveniencia de una tasa sobre las transacciones financieras, sobre la que hay fuertes divergencias en el seno de la Oede.

Índice de injusticia salarial: las cifras chilenas al desnudo

[Gonzalo Durán](#) 30 de Junio de 2011 investigador de la Fundación SOL, www.fundacionsol.cl, @lafundacionsol

En Estados Unidos, la *Security Exchange Commission (SEC)*, que en Chile vendría siendo la Superintendencia de Valores y Seguros, tienen muy claro que la desigualdad de ingresos se genera en el mundo del trabajo. Es por ello que han puesto una nueva regla para las empresas: declarar el ratio "sueldo máximo/sueldo medio". La medida, conservadora aún, apunta a develar lo que el **Drum Major Institute** define como el **Índice de Injusticia**. O sea, indicar cuán desigual es la estructura salarial dentro de la compañía. Con seguridad, la medida ha ruborizado a muchísimas empresas.

El problema de la desigualdad salarial al interior de las compañías (y sobre todo de las grandes empresas) es un fenómeno creciente, el cuál sin control, amenaza seriamente con empeorar las desiguales distribuciones de ingreso que presentan algunos países.

En esta materia, Chile pelea por el campeonato mundial.

De acuerdo a los datos el *Economic Policy Institute* (EPI) de Estados Unidos, la distancia entre los sueldos de los Gerentes Generales y los trabajadores de cuello azul (obreros) promedia 20 veces para los países de la OCDE. En Holanda por ejemplo, la razón es de 18 a 1, en Suecia de 19 a 1, Alemania 20 a 1, Francia 23 a 1, y en Bélgica 18 a 1.

Si vemos el caso de la Banca, el Índice de Injusticia se dispara a 250. Es decir 833% más. Es una completa vergüenza.

Si extrapolamos los cálculos del EPI, esta vez comparando el salario mínimo contra el máximo observado en las empresas, obtendremos el Índice de Injusticia. Usando la base de datos de la OCDE, podríamos concluir que en los países europeos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, este índice roza las 30 veces. ¿Qué pasa con Chile?

De acuerdo a los datos de las consultoras empresariales, Mercer y Seminarium, los sueldos anuales promedios de los máximos ejecutivos para las grandes empresas, bordean los \$300 millones de pesos. Entonces, considerando que el sueldo mínimo en Chile es de \$172.000, el país presenta un Índice de Injusticia de 145. Casi 500% más de lo que se ve en el club OCDE, del cual somos parte.

Es más, si vemos el caso de la Banca, el Índice de Injusticia se dispara a 250. Es decir 833% más. Es una completa vergüenza.

Hoy se discute el salario mínimo; falta poner sobre la mesa este tipo de temas. No nos olvidemos que Chile es el país OCDE más injusto salarialmente hablando.

Convendría también pensar en la obligatoriedad de reportar el Índice de Injusticia Salarial. Después de todo somos los campeones en estas lides. Si Estados Unidos, ícono del capitalismo, lo hace....

Secretario general de OCDE: “En Chile la desigualdad y la pobreza siguen altas”

Sostuvo que el país necesita lograr un crecimiento sin inflación; mayor participación de la mujer en el mercado laboral; educación de calidad para todos, y reducir las desigualdades.

por [EFE](#)5 de Abril de 2011



El secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Ángel Gurría, de visita en Santiago, sostuvo este martes que el ingreso por habitante en Chile se mantiene por debajo de la media de la OCDE “mientras la desigualdad y la pobreza siguen siendo altas”.

Durante el lanzamiento de su libro *“Mejores políticas para el desarrollo: Perspectivas OCDE sobre Chile”*, Gurría sostuvo que el país necesita lograr un crecimiento sin inflación; mayor participación de la mujer en el mercado laboral; educación de calidad para todos, y reducir las desigualdades.

En esa línea, Gurría afirmó que el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera ya empezó a abordar estos desafíos y comentó que en ese sentido los objetivos del Ejecutivo de lograr cada año un 6 por ciento de crecimiento económico y alcanzar para el año 2018 el nivel de ingresos de un país desarrollado y erradicar la pobreza “constituyen una ruta de vuelo ideal”.

“La OCDE brindará todo su apoyo a Chile en la consecución de estos objetivos tan ambiciosos”, sostuvo el secretario general de la entidad quién agregó que el hecho tener a Chile entre sus países miembros “es un hecho de gran relevancia para la OCDE”.

En trece capítulos y 268 páginas, el libro “Mejores políticas para el desarrollo: Perspectivas OCDE sobre Chile” aborda desde las políticas macroeconómicas, hasta las reformas estructurales; desde el fomento del crecimiento potencial, hasta la promoción de la igualdad y el crecimiento verde.

Gurría agregó que la incorporación de Chile a la OCDE es testimonio de la extraordinaria transformación económica y social experimentada por Chile en las últimas dos décadas.

“Chile es un país joven y dinámico, con experiencias muy útiles y enfoques políticos sumamente interesantes. Como primer país sudamericano y segundo latinoamericano de la OCDE, Chile le da a nuestra organización un contenido renovador, una mayor sensibilidad al desarrollo y una globalidad creciente”, añadió.

Subrayó que ahora el desafío consiste en mantener ese impulso, prolongar los efectos de las reformas estructurales y mejorar aún más el bienestar de la los chilenos, “sin menospreciar los logros del pasado, todavía hay mucho que hacer”, acotó.

Las actividades en Chile del secretario general de la OCDE, que se prologarán por 48 horas, se iniciaron este lunes con un desayuno de trabajo en el ministerio de Relaciones Exteriores, donde fue recibido por el canciller Alfredo Moreno.

Posteriormente, Gurría se trasladó al ministerio de Hacienda, donde presentó el libro, que fue comentado por el ministro de esa cartera, Felipe Larraín, y posteriormente fue recibido por el presidente Sebastián Piñera, en el Palacio de La Moneda, sede del Ejecutivo.

Las actividades del secretario general de la OCDE continuaron más tarde con una reunión con la secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, y posteriormente se reunió con el presidente del Banco Central, José de Gregorio.

Este martes Gurría iniciará sus actividades con una reunión con el director general de Relaciones Económicas Internacionales (Direcon) de la Cancillería, Jorge Bunster, para después trasladarse hasta el Congreso en la ciudad de Valparaíso.

En la sede del poder legislativo sostendrá un encuentro con el presidente de la Cámara de Diputados, Patricio Melero, y otros parlamentarios, y se le dará también la bienvenida en la Sala de Sesiones de la Cámara Baja.

Su última actividad será una reunión con los parlamentarios que integran las comisiones de Hacienda y Relaciones Exteriores del Senado en la que también participará el embajador de Chile ante la OCDE, Raúl Sáez, ex asesor en Asuntos Internacionales del Ministerio de Hacienda.

La OCDE es una institución intergubernamental creada en 1961. Actualmente cuenta con 34 miembros, incluido Chile, entre países desarrollados y emergentes de América, Asia, Europa y Oceanía.

Chile fue el primer país que ingresó a ella tras 10 años y el segundo latinoamericano, después de México.

Chile bajo la lupa de expertos internacionales por su desigualdad social

Académicos provenientes de diversos países de América Latina, convocados por las universidades Academia de Humanismo Cristiano y Alberto Hurtado, debaten sobre la real dimensión de la desigualdad social en nuestro país y el continente.

por [El Mostrador](#) 23 de Julio de 2010



Según los expertos, muchas son las razones y formas de cómo y por qué se dan las desigualdades sociales. En algunos países como Colombia se destaca particularmente la desigualdad en materia de justicia por todo el proceso de violencia que ha marcado por años a ese país, mientras que en otras naciones como Chile, las divergencias más fuertes están marcadas por la alta desigualdad económica, en el sistema educacional y social.

Según Ismael Puga de Humboldt Universität zu Berlin, si bien Chile es uno de los países con peor distribución del ingreso, sigue estando muy bien posicionado a nivel latinoamericano. Esto se debe, a su juicio “al proceso económico que se vive actualmente, lo cual no significa que sea una sociedad integrada, sino más bien estable”.

El experto plantea que la sociedad chilena a pesar de legitimar la desigualdad y por consiguiente la dominación, no la comparte en muchos casos. Indica que se da una contradicción. Mientras la mayoría se conforma y somete al sistema- por patrones culturales- hay un cambio en su visión cuándo esta problemática se plantea de manera colectiva y varía también según las clases sociales.

Por su parte, Mayarí Catillo de Lateinamerika Institut – Freie Universität Berlin, sostiene que el Estado tiene una gran responsabilidad en cómo va cambiando los poderes de la desigualdad, y por consiguiente la explotación y acaparamiento de oportunidades.

“El estado tiene el monopolio de la fuerza: imponen y reprimen voluntades generando prácticas desiguales, contribuyendo directamente en la desprotección, temor y vulnerabilidad con la que vive la sociedad.”

Patricia Castillo de la Universidad Alberto Hurtado, entregó una mirada sobre la instalación de la legitimación desde la infancia. Asegura que hay elementos ideológicos que se introducen desde los primeros tiempos y que hace que la gente viva como vive y tolere el cómo se vive.

Además indica que otros factores que influyen tienen que ver con que desde el Estado hay una invisibilización de las diferencias de clases sociales, lo que hace que las personas se perciban como iguales. Del mismo modo ocurre en las instancias

formativas, las cuales se empeñan en sostener que las diferencias de clases tienen un impacto directo en la inteligencia. La misma percepción se aprecia desde los padres.

Según la experta “hay una gran necesidad de justificar y no enfrentar la problemática. Se estigmatiza desde el colegio que mientras más pobre, menor será el nivel intelectual y de oportunidades laborales, y una percepción similar se manifiesta en los padres”.

La jornada “La Desigualdad: Legitimación y Conflicto en las Sociedades Latinoamericanas” que contempla tres días de debates, finaliza este viernes 23 de julio, oportunidad en que se darán a conocer las experiencias de Perú, Bolivia y México.

Aumento de la pobreza y la desigualdad: la paradoja de la abundancia

[Iván Auger](#) 10 de Agosto de 2010 (Abogado y analista político).

El aumento de la pobreza y la desigualdad que demostró la encuesta CASEN, por primera vez durante los gobiernos concertacionistas, provocó enconadas aunque superficiales reacciones políticas. Nuestras dos grandes tribus cupulares cambiaron sus discursos.

Según la derecha, la solución de los problemas sociales era el crecimiento económico y punto. Ahora acusaron a la mala administración de Bachelet de los programas sociales por esas caídas. También olvidaron que Jaime Guzmán sostenía que la desigualdad era un dato de la creación y que, según Hayek, era la base del desarrollo porque estimula la competencia.

¿Será Piñera un Disraelí o un Aguirre Cerda? Lo dudo, me huele más a un Alessandri o Sarkozy. Como lo dijo el Financial Times, si nuestro país fuera una empresa Piñera estaría en una magnífica situación. El arte de gobernar, sin embargo, es distinto.

En la Concertación nadie recordó que su proyecto de economía social de mercado era mercado más protección social, y ahorro en las épocas de vacas gordas para los períodos de vacas flacas. Y responsabilizaron de los retrocesos a la crisis económica mundial, acompañada del alza del precio de los alimentos.

A lo que se suma que nadie mencionó la llamada maldición de los recursos naturales o la paradoja de la abundancia, que afecta en especial a los países exportadores de petróleo o minerales.

Avances en la protección social.

Uno de los legados de la dictadura fue un 38,6% de la población bajo la línea de la pobreza. La Concertación la disminuyó en forma constante hasta que en 2006 llegó a 13,7%. Entre 2006 y 2009, por primera vez, subió a 15,1%, o sea, 1,4%.

Por su parte el coeficiente Gini, en que 1 es la desigualdad absoluta y 0 la igualdad total, no se movió en ese trienio, siguió en 0,53, pero gracias a los programas asistenciales focalizados del gobierno de Bachelet. Si no se consideraran, el Gini hubiera subido a 0,55.

Tanto en Chile como en América Latina ese coeficiente disminuyó en los últimos años. En Brasil, por ejemplo, entre 1995 y el 2008, de 0,64 a 0,54. Y en Chile, durante los gobiernos concertacionistas, de 0,57 a 0,53, muy cerca del promedio regional.

La disminución de la pobreza y la desigualdad se debió, antes que nada, a los programas sociales, como la bolsa familia en Brasil y Chile solidario o crece contigo. En algunos países, además, hubo mejoras moderadas a la educación primaria y secundaria y, por ende, en la capacitación de la mano de obra. Además, la expansión de las exportaciones produjo pequeños derrames.

El frenazo: la vulnerabilidad de la mayoría

Con todo, entre 2006-2009 en Chile aumentó no solamente la pobreza, Aunque el Gini se mantuvo estable, también creció la brecha entre los extremos de los ingresos monetarios, que incluyen las transferencias de los programas sociales, o sea, entre el decil (10%) más rico y el más pobre.

El 2006, el ingreso del primero era 23,9 veces el del segundo. En 2009, esa cifra subió a 25,9. Y ello a pesar de que el ingreso monetario del decil más pobre se incrementó, gracias a la asistencia estatal, de \$ 63.891 a \$ 114.005 mensuales, es decir, en 78,44%. En otras palabras, las transferencias en dinero desde el gobierno correspondieron al 44,95% del ingreso monetario del decil más pobre.

¿Cómo se explica ese frenazo, entre 2006 y 2009, en los avances en pobreza y desigualdad, a pesar de los programas sociales y que la economía chilena creció en ese período, en dólares nominales, de 146.800 millones a 163.300 millones, es decir, 11,24%, considerando la contracción de 1,5% del 2009?

La razón es la vulnerabilidad de los que tienen menos ingresos. Como señala Andrés Solimano, se estima que el 30% de la población tiene ingresos que no superan en 40% la línea oficial de pobreza.

En otras palabras, según Florencia Torche, nuestra desigualdad se caracteriza por “la concentración en la élite”, mientras que las diferencias entre sectores pobres y medios no son marcadas.

Somos muy desiguales entre el 10% más rico y el 90% de los demás. Entre estos últimos hay un alto nivel de movilidad social entre sí, pero también son vulnerables de caer bajo la línea de la pobreza.

Por esa razón, si excluyéramos al decil más rico, pasaríamos a ser el país más igualitario de América Latina, e incluso lo seríamos un poco más que Estados Unidos y Portugal entre los países desarrollados. El Gini del 2006 del conjunto de los quintiles 1 a 9 era de 0,38 y el del 10, el más rico, de 0,35, según cálculos de Solimano y Torche.

Hay otra razón que nadie menciona. Nuestros multimillonarios se llevaron la parte del león del crecimiento económico en estos años. Según la revista Forbes, los chilenos con activos líquidos de más de mil millones de dólares tenían un capital de 12.800 millones de dólares, que equivalía al 8,31% del PIB nacional, el año 2006. El 2009, en cambio, esas cifras se elevaron a 27.100 millones y al 16,25%, es decir, se duplicaron en términos absolutos y relativos en tres años.

En resumen, nuestro país sigue siendo muy desigual y los pobres muy vulnerables, a pesar de los programas asistenciales. Tanto que recuerda la novela política de Benjamin Disraeli, el más destacado líder de los conservadores británicos en el siglo XIX, "Sybil, o los dos países", en que describe a Gran Bretaña como dos naciones, la de los ricos y la de los pobres. Y esos dos países se nos reproducen en Chile desde la niñez en un apartheid escolar.

La maldición de las exportaciones mineras.

Se han dado muchas razones, culturales, políticas, sociales, incluso algunos se remontan a la conquista y colonización de iberoamérica para explicar la desigualdad regional. Por mi parte, creo que la explicación es más de estructuras económicas.

En este nuevo período de desarrollo hacia afuera nos especializamos, como en el pasado, en la exportación de productos primarios.

Cuando se trata de la minería o el petróleo, utiliza muy poca mano de obra y produce una aristocracia obrera. Si se trata de otros productos primarios, no ocupan trabajadores calificados. Y en ambos casos, las mayores fuentes de empleo son el comercio minorista y los servicios personales, reinos de la mano de obra no especializada. A lo que se agrega que los sectores más dinámicos, exportadores, tienen la propiedad muy concentrada.

En otras palabras, la llamada maldición de los recursos naturales o la paradoja de la abundancia.

Si sumamos a esas distorsiones estructurales el aumento del desempleo y del precio de los alimentos, como ocurrió, bajan los pobres y suben los ricos, así lo demostró nuestro país. Y las políticas asistenciales son incapaces de compensarlo, aunque amortiguan emergencias y situaciones excepcionales.

Cambiar el país: Piñera tiene la palabra

No hay otro camino que el desarrollo. Todos saben cuál es. Educación excelente, como lo hicieron desde Finlandia a Corea del Sur. Pero para que el 93% de quienes se educan en el sector municipal o subvencionado alcance el nivel de los que lo hacen en colegios particulares, hay que multiplicar por cuatro el gasto por alumno.

Ello no basta. Como lo señaló el Financial Times nuestra especialización en productos primarios paralizó el avance en educación, al rebajar la calidad de la mano de obra necesaria.

Necesitamos empleos que demanden trabajadores calificados. Para ello es indispensable, en una economía de mercado, la investigación y desarrollo y el capital de riesgo que, como en nuestro país no lo hace el sector privado, debiera financiarlo el Estado. En todos los que se desarrollaron “después”, desde Alemania, tuvieron un gobierno activo.

Y para financiarlo están los “excedentes” del cobre, el sueldo de Chile; subir los tributos a la minería a niveles similares a los australianos, uno de los pocos países que supero la paradoja de la abundancia; terminar con la “elusiones” tributarias, en particular con los rut múltiples; eliminar las franquicias a quienes no inviertan en incrementar el valor agregado, etc.

¿Será Piñera un Disraelí o un Aguirre Cerda? Lo dudo, me huele más a un Alessandri o Sarkozy. Como lo dijo el Financial Times, si nuestro país fuera una empresa Piñera estaría en una magnífica situación. El arte de gobernar, sin embargo, es distinto. La función del gerente es que la gallina ponga más huevos de oro. La del jefe de Gobierno, es preocuparse de la salud de la ponedora.

Piñera fue elegido por una leve mayoría que se la dio quienes querían un cambio, los llamados “aspiracionales”, y que lo más probable es que votaron en primera vuelta por Enríquez-Ominami.

En la historia de nuestro país, su antecesor derechista, Jorge Alessandri, puso fin a un ciclo político, incluido la desaparición de los partidos que lo apoyaron, por limitarse a reconstruir después de un terremoto. Más de medio siglo le costó a la derecha ganar una elección.

En contraste, Aguirre Cerda, de centroizquierda, fundó un nuevo ciclo político de casi veinte años al aprovechar una catástrofe similar para cambiar el país con un incremento del gasto educacional y la Corporación de Fomento de la Producción.

La decisión es de Piñera y su equipo. Es el gobierno, y no la oposición, el que puede cambiar un país y el que gana o pierde las elecciones.

Organismo recomienda reforma tributaria y subir impuestos a combustibles

OCDE señala que actual sistema impositivo en Chile “hace muy poco” para redistribuir la riqueza

“Los impuestos de la renta afectan a muy poca parte de la población y la mayor carga impositiva llega a través de impuestos indirectos, que afectan a todo el mundo”, señala el informe del organismo. Sus conclusiones se contradicen con la tesis planteada por economistas de la UDI ligados a la dictadura militar, quienes expusieron lo negativo de efectuar cambios tanto del modelo económico como político.

por Christian Buscaglia. El Mostrador, 17 de Enero de 2012



El último informe sobre Chile elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) apunta a que “a largo plazo, lo que el país debería de resolver: es el tema de la pobreza y la desigualdad”.

Así lo explica la economista Aída Caldera, una de las redactoras del reporte elaborado por el organismo, quien señala que Chile podría erradicar la pobreza, que afecta al 15 por ciento de su población, si invierte en gasto social el 1 por ciento del producto interior bruto (PIB).

“Se trata de un reto clave para la Economía chilena cuyo coste no parece muy elevado”, sostuvo la experta, quien aclara que, no obstante ésto, desde el punto de vista macroeconómico, el país está muy bien, aunque tiene ese tipo de obstáculos que enfrentar.

En esa línea, la OCDE -que prevé un crecimiento de la economía chilena del 4 % en 2012 y del 5 % en 2013- advierte que si bien en los últimos años se ha producido “un progreso bastante importante en materia de educación”, los resultados de Chile aún están “por debajo de la media de la OCDE”.

Agregando que “las características socioeconómicas de los niños tienen un impacto bastante grande sobre sus resultados académicos y hay que hacer algo para mejorar esto”.

Entonces, apunta a que si bien la administración de Sebastián Piñera “ha tomado muchas medidas y muchas de ellas son muy buenas” (como el incremento de las ayudas para los estudiantes más pobres, la profesionalización en la contratación de profesores y directores o la aplicación de primas para que los mejores estudiantes se dediquen a la enseñanza”, “se podría hacer más”, recalcó.

Al respecto, la OCDE recomienda que se establezca un examen obligatorio para lograr una plaza como docente. “Una mejor educación y un aumento de la competitividad de los mercados serían necesarios para impulsar la productividad y reducir las desigualdades”, indica.

Frente a la desigualdad, la economista de la OCDE hace hincapié en que “el sistema impositivo hace muy poco para redistribuir la riqueza a pesar del robusto crecimiento económico, la desigualdad ha sido muy persistente en los últimos veinte años”.

“Los impuestos de la renta afectan a muy poca parte de la población y la mayor carga impositiva llega a través de impuestos indirectos, que afectan a todo el mundo”, sostiene.

En materia impositiva, el organismo afirma que “los ingresos tributarios ambientales en Chile, que provienen principalmente de impuestos a la gasolina, son bajos. Los combustibles fósiles utilizados en procesos de producción industrial y generación eléctrica sólo están sujetos al IVA, así como los combustibles sólidos altamente contaminantes, como el coque y el carbón”.

Del mismo modo, el reporte asegura que la economía chilena debería atender la diversificación de sus exportaciones, debido a que en la actualidad el peso del cobre ronda el 60 % y “Chile podría ser vulnerable a una caída económica global más pronunciada de lo previsto”, agrega el estudio.

Y recomienda que reforme las ayudas a la vivienda, ya que “están mal enfocadas porque muchas favorecen a personas con ingresos medios o altos”.

Como asimismo, que se intente corregir el déficit estructural, que es consecuencia parcial de la reconstrucción tras los devastadores terremoto y tsunami de 2010.

“Eleva las tasas medioambientales podría ser una fuente particularmente efectiva de ingresos”, como también podrían serlo el combate contra la evasión fiscal o un sistema más progresivo de impuestos sobre la renta, concluye.

OCDE: Chile debe elevar la recaudación tributaria para financiar mayor gasto

Reporte 2012 para nuestro país plantea atacar evasión y elusión de impuestos, además de avanzar hacia tributos medioambientales.

por Equipo Negocios- LT 2012 01 17



[Ampliar](#)

En las medidas que se necesitarán para apoyar las políticas macroeconómicas en el corto plazo y las requeridas para reducir la pobreza y las inequidades sociales en el largo plazo se centra el "Economic Review" para Chile, difundido hoy por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde). Este reporte es publicado anual o bianualmente, y en él se analizan los principales desafíos económicos y sociales que enfrenta cada país miembro de la entidad.

El documento, que fue elaborado por las economistas Nicola Brandt y Aida Caldera, de la oficina para Chile y México, se trabajó en varias reuniones y visitas de expertos al país.

En esta versión, mediante una detallada evaluación del desempeño en el crecimiento, se identifican maneras de mejorar la distrución del ingreso, la productividad y el empleo, sobre la base de una comparación internacional, y se hacen recomendaciones de políticas públicas.

Plantea que la vigorosa recuperación del país, tras la recesión mundial de 2008-09 y el terremoto y maremoto de principios de 2010, ha perdido algo de impulso, debido a que la economía mundial se ha ralentizado. Dice que si bien el PIB habría crecido 6,5% en 2011, en 2012 aumentará 4%, y que siempre que la confianza mejore y la economía mundial se recupere a lo largo de 2012, se expandiría cerca de 5% en 2013. Sin embargo, advierte que como es una economía pequeña y muy abierta, con una gran proporción de cobre en las exportaciones totales (cerca del 60% en 2010), podría ser vulnerable a una crisis mundial más aguda.

Señala que la brecha de ingresos de Chile, en comparación con otros países de la Ocde más avanzados, sigue siendo amplia, sobre todo, debido a su menor productividad. "La pobreza y la desigualdad siguen siendo elevadas, en parte, porque el sistema de beneficios fiscales hace muy poco para redistribuir ingresos. A pesar de un fuerte crecimiento económico, la desigualdad ha sido muy persistente en los últimos 20 años -aun con algunas mejoras modestas- y entre las generaciones la movilidad social es baja".

La Ocde afirma que si se diseñan adecuadamente los aumentos del gasto se mejorarán las oportunidades económicas para los pobres, incrementando así el crecimiento de Chile y mitigando las desigualdades.

Por lo mismo, consigna que el principal desafío de Chile es mantener un alto crecimiento y una distribución de las ganancias de manera más uniforme en toda la sociedad. Plantea que los esfuerzos para mejorar el crecimiento deben combinarse con medidas para aumentar el empleo de los pobres y mejorar su calidad de vida.

Considera necesario seguir incrementando las transferencias de dinero efectivo a estos sectores y mejorando su efectividad. En eso estima clave hacer converger los programas, integrándolos bajo el paraguas del Ingreso Etico familiar y limitar las condiciones de estas transferencias a la búsqueda de empleo o entrenamiento laboral. E imponer otras condiciones si son efectivas.

Nicola Brandt, economista señor de la oficina Chile-México, destaca que los subsidios están muy focalizados, pero cree que esta focalización debiera ampliarse,

para alcanzar a más beneficiarios, y retirar las transferencias más gradualmente cuando los ingresos aumentan.

El informe aborda el tema tributario al hacer referencia a que el gobierno ha incrementado significativamente el gasto en educación y en políticas sociales, y que se espera que lo pueda aumentar más en el futuro. Dice que estas son necesidades de largo plazo, que requieren de fuentes adicionales de ingresos. Esto se debiera alcanzar a través de medidas de recaudación más eficientes como: combatir la evasión, cerrar fuentes de elusión, introducir una reformulación impositiva a los bienes raíces (**ver recuadro**); considerar mayores impuestos a las mineras (destaca que aquí pagan menos que en otras partes del mundo) y en general a la explotación de recursos naturales no renovables y aplicar impuestos ambientales, sobre todo a los combustibles fósiles.

De hecho sostiene que el gobierno debiera moverse hacia abandonar los sistemas de estabilización de precios de combustibles.

Detalla que una de las fuentes importantes de elusión es la gran diferencia entre el tope de 40% de impuesto a las personas versus el 17% a las empresas (que temporalmente se aumentó a 20%), lo que, además, se combina con numerosas exenciones a las ganancias de capital, incluidas las transacciones de propiedades y activos líquidos, crear incentivos para que personas de grandes ingresos mantengan sus ahorros en sociedades de inversión o personales.

Argumenta que estas medidas ayudarían a corregir distorsiones y aspectos del sistema tributario que lo hacen poco progresivo, y a recaudar más. Sostiene que la autoridad tributaria debiera seguir introduciendo mejores prácticas para evitar fraudes tributarios, ya que existen considerables espacios para reducir la evasión en Chile.

Llama a desincentivar este tipo de sociedades y que otra opción sería incrementar la base tributaria, limitando las exenciones a las ganancias de capital.

Medidas para mejorar el mercado laboral

El informe destaca el link que están haciendo los programas sociales con la incorporación de sus beneficiarios a los mercados laborales, pero sugiere perfeccionar la infraestructura de las oficinas municipales y locales, para mejorar su eficiencia.

Además se aconseja supervisar que las agencias privadas de empleo tengan incentivos para ayudar a los trabajadores con baja calificación. El énfasis en estos programas apunta a que fortalecer la productividad de gente con poca formación, con dificultades para insertarse en el mercado laboral, disminuye la desigualdad. Menciona que si se logra ayudar a gente con poca calificación a mejorar su formación y a encontrar un buen empleo se ayuda a la productividad agregada.

Se recomienda evaluar los programas de entrenamiento de la mano de obra, fortaleciendo a aquellos basados en resultados reales y enfocándose en aquellos que apuntan a trabajadores de baja calificación y las mujeres.

También sugiere extender los beneficios a los desempleados y limitar los pagos por indemnización por año de servicio e incrementar las contribuciones de los empleadores a las cuentas de ahorro y al fondo del seguro de cesantía. Junto con evaluar los efectos de mayores duraciones en los beneficios.

El Financiero . 17 de enero de 2012 | 05:00

ECONOMIC REVIEW 2012 ADVIRTIÓ QUE LAS DEMANDAS POR BENEFICIOS SOCIALES SEGUIRÁN AUMENTADO

OCDE respaldó reforma tributaria en Chile y recomendó subir impuestos a combustibles

El país debiera implementar políticas en el corto plazo para reducir la pobreza y la desigualdad.

La fuerte recuperación de Chile perdió impulso a medida que la economía mundial se desaceleró, debilitando los precios del cobre y la confianza del consumidor chileno, dijo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su reporte Economic Review 2012 sobre Chile.

En su informe difundido ayer la entidad recomendó a las autoridades chilenas avanzar con una reforma tributaria que permita responder a las crecientes demandas de la población por una mejora en las condiciones sociales. La pobreza y la inequidad siguen siendo muy altas en Chile en comparación con la OCDE, y el sistema de impuestos y beneficios sociales hace poco para mejorarlo, dijo la entidad.

Tres vías para levantar recursos

La organización respaldó las fuertes demandas que existen en el país por una mejora en la calidad de la educación y advirtió que estas presiones probablemente se van a ir incrementando a medida que el país se desarrolla. En este sentido, señaló que las fuentes para financiar este mayor gasto deberán ser sostenibles en el largo plazo, y para ello recomendó recurrir a mayores impuestos ambientales, ya que “son una fuente particularmente eficiente de ingresos”. La entidad advierte que hay tres

caminos principales para incrementar la recaudación, partiendo con mayores impuestos a la minería. El reporte reconoce, sin embargo, que esto implicaría negociaciones complejas con las empresas “que recientemente recibieron una extensión de las garantías a la estabilidad tributaria a cambio de mayores tasas”.

Más viable sería levantar financiamiento a través de una reforma en materia de bienes raíces, “donde existen exenciones que hacen que los impuestos sean menos progresivos y distorsionan las decisiones de inversión”.

El gobierno recientemente limitó los beneficios tributarios para las propiedades DFL2 (de menos de 140 metros cuadrados), a un máximo de dos viviendas por contribuyente, pero esto no se aplica al stock existente. “Estas viviendas generalmente están exentas de impuestos a la herencia y se benefician de rebajas a los impuestos inmobiliarios hasta 20 años después de la compra”, dice el reporte. La OCDE estima que estas ventajas reducen el ingreso tributario en cerca de 0,5% del PIB, un poco más que la mitad de lo que actualmente se gasta en subsidios habitacionales”.

Pero la vía más accesible para elevar los ingresos, dijo la OCDE, sería elevar los impuestos ambientales, y en este sentido recomendó subir los impuesto a los combustibles. “Los ingresos tributarios ambientales en Chile, que provienen principalmente de impuestos a la gasolina, son bajos. Los combustibles fósiles utilizados en procesos de producción industrial y generación eléctrica sólo están sujetos al IVA, así como los combustibles sólidos altamente contaminantes, como el coque y el carbón”.

Mayor productividad

La OCDE cuestionó la meta del gobierno de un crecimiento promedio en torno a 6% para 2010-14 y apuntó a una tasa más bien cercana a 4%-5%. Elevar el crecimiento de la productividad, estancada en la última década, requerirá mayor competencia y eficiencia en las empresas, además de un impulso a la innovación, dijo la entidad.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).